



SIARB

Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia

BOLETIN N° 3



SIARB, Casilla 3091, La Paz, Bolivia
Junio de 1989 (Depósito Legal N° 4-3-234-89)

Punta del Pueblo: expresiones del arte rupestre agroalfarero en la Puna argentina

La información que se presenta debe ser vista como una manifestación más del sistema de expresión de los grupos humanos que ocuparon el NO argentino durante el Período Agroalfarero. Este sistema incluye, entre otras cosas, a las representaciones de arte rupestre que son consideradas válidas para el estudio de las distintas formas de manifestación estilística a nivel regional e interregional.

El objetivo de este trabajo ha recaído en el análisis del arte rupestre del sitio Punta del Pueblo (PtaP) considerado uno de los exponentes de la expresión plástica de los momentos de ocupación correspondientes a los Períodos Agroalfarero Medio (ca. 600-900 d.C.) y Agroalfarero Tardío (ca. 900-1480 d.C.).

Punta del Pueblo se localiza en la Hoyada de Antofagasta de la Sierra, Provincia de Catamarca, región comprendida en la Puna Sur argentina (Área de Noroeste) (fig. 1). Es parte de un sistema de sitios (20 en total) que se distribuye a lo largo de los principales cauces de la región y a una distancia no mayor a los 15 km. de la Villa de Antofagasta de la Sierra y que se relacionan a ocupaciones con modos de subsistencia y explotación diferentes, típicos de la región puneña. Algunos de ellos se vinculan a un sistema cazador recolector donde posiblemente se hayan originado las primeras prácticas de domesticación animal (momentos precerámicos) y los restantes a uno de adaptación agropastoril con tecnología alfarera (momentos agroalfareros) (nota 1).

Punta del Pueblo:

Referencias preliminares de este sitio han sido presentadas en trabajos anteriores (Podestá 1986-87, 1988 MS y 1988 en prensa), no existiendo información anterior a pesar de los antiguos datos arqueológicos que se disponen de la región (Ambrosetti 1904, Kühn 1912 y 1914, Weiser 1923) y otros de más reciente data (Lorandi 1966, González 1977 y Schobinger y Gradín 1985).

PtaP se localiza a 3.500 m.s.n.m. sobre un paredón del extremo sur del farallón de ignimbritas que corre a lo largo del cauce de río Punilla a escasos metros de la Villa de Antofagasta de la Sierra (fig. 2).

Las manifestaciones en su totalidad grabadas, han sido ejecutadas sobre dos paredones verticales de farallón, cubriendo en total una superficie de 15 m². a pie del sitio se extiende una pronunciada barranca de acumulación con numerosos bloques resultado del paulatino desgaste que sufre el frente del farallón de toba. Esta particular topografía ha imposibilitado la realización de excavaciones al pie del mismo. A los fines de su relevamiento se han dividido las representaciones, según su localización sobre el soporte, en dos unidades topográficas (UT1 y UT2) y a su vez la primera de ellas ha sido subdividida en sectores.

Análisis de las representaciones:

Las 61 representaciones del sitio han sido **clasificadas** en motivos simples (MS) y compuestos (MC) (s/Gradín 1979), identificando a cada uno con número correlativo y a los elementos integrantes de cada motivo compuesto, con letras. La cantidad y distribución de motivos simples y compuestos sobre el soporte puede consultarse en fig. 3. **Tipológicamente** se han reconocido motivos figurativos, abstractos e indeterminados por morfología o deterioro, subdividiendo a su vez los abstractos en elementales y de estructura construida más o menos compleja (s/Vialou 1982). Su cantidad y distribución en el soporte figura en fig. 3 y 4. Dentro de los motivos figurativos prevalecen los zoomorfos, ampliamente representados por la figura del camélido siendo escasas las figuras de suris, las felínicas y las de serpiente (fig. 4).

En relación al tipo de **tratamiento** de la figura prevalece el lineal (surcos grabados menores a los 3 cm. de ancho), habiéndose observado dos tipos de comportamientos en el uso de la línea: como línea objetiva o como línea de contorno (Arheim 1983). El primero determina figuras sumamente esquemáticas (Por ej.: MC31), constituidas simplemente por una línea troncal que se ramifica para determinar las extremidades, en el caso de los zoo y antropomorfos. La línea como contorno, por lo contrario, determina figuras con volumen, percibibles en un plano bidimensional (por ej.: MS26 y MC36). Algunas representaciones lineales, ejecutadas mediante el inciso presentan la variante denominada "lineal fina" que es propia de los momentos más tardíos de ejecución de los grabados en el sitio. El tratamiento plano se da solo en un caso exclusivamente (MS10) (fig. 8) y en otros nueve se combina con el lineal. Por último el tratamiento puntiforme aparece en combinación y en la determinación de detalles en una representación (por ej. MS40, fig. 11). La cantidad y distribución de los motivos según el tipo de tratamiento figura en fig. 5.

Los atributos de **ejecución técnica** están en directa relación con los diferentes momentos de ejecución de grabados en el sitio. El primero de ellos se caracteriza por presentar diseños exclusivamente ejecutados por picado, en general de tipo irregular (MC28, fig. 10), algunos de ellos posteriormente alisados. Una variante importante es el picado profundo o ahuecado, mediante el cual se logra la extracción de una porción importante de la roca de hasta 6 cm. de profundidad. Dicha variante técnica es utilizada solamente en la ejecución de los "huecos" que se superponen siempre a figuras zoomorfas mayoritariamente a camélidos (ver disposición de los huecos en figs. 6, 9-10 y 11). La presencia de los "huecos" reviste un doble interés que puede ser vista bajo una perspectiva diacrónica y una relativa a la significación de los mismos. En relación a esta última resulta sugerente el hecho que los mismos anulen la mitad posterior o la parte ventral de las figuras zoomorfas, revelando una intención destructiva o de mutilación voluntaria, comportamiento que se sugiere en otros casos del arte rupestre (Laming Empeaire 1962: 203-207). En los ejemplos relevados en PtaP la mutilación es siempre parcial. Luego de la calibración en el sitio de las diferentes tonalidades de pátina de los grabados (ver más adelante), fue posible determinar que la ejecución de los huecos correspondió al primer momento de manifestación plástica, de allí el valor diacrónico que los mismos guardan en la separación entre las figuras de camélidos de ejecución primaria (a las cuales los huecos se superponen) y las de ejecución más tardía. Por otro lado los motivos correspondientes al segundo de los momentos han sido también realizados mediante las técnicas mencionadas pero incorporando nuevas variantes. El picado adquiere gran regularidad logrando figuras de buen acabado, la abrasión es utilizada en la ejecución total de la figura y no solamente como complemento del picado (MC31, fig. 10). Una característica exclusiva de este momento es el uso del inciso que logra determinar las figuras de mejor acabado en el sitio con surcos entre 3 y 6 mm. de ancho y de sección en "V" (MS2-3 y 4, fig. 7).

La consideración del **grado de pátina** de los grabados de PtaP ha sido uno de los recursos más eficaces en el establecimiento de los dos momentos de ejecución diferenciados. Han sido observados tres grados de patinización (pátina 1, 2 y 3) según el mayor o menor grado de coloración de la superficie de los surcos de los grabados, lo que equivale a un mayor o menor tiempo de exposición a la acción de los agentes atmosféricos causantes de la transformación química de la superficie rocosa expuesta. En base a las diferencias de pátina registradas y de acuerdo a su calibración con otras variables cronológicas (tipología de motivos, temática, técnica de ejecución y distribución de los motivos en el soporte) se ha determinado que los grabados con pátina 1 y 2 corresponden al primer momento de ejecución (nota 2). Los "huecos" presentan pátina 2 y se superponen, como se ha señalado, a los motivos zoomorfos de pátina 1 y 2 y jamás sobre los de pátina 3. La ejecución de los mismos, si bien posterior a los grabados del primer momento de representación en el sitio, pudo haber correspondido a un momento no muy alejado debido a la similitud de pátina que guarda con los grabados subyacentes. Por último, los grabados de pátina 3, de tonalidad visiblemente más clara y de diferente localización sobre el soporte, corresponden al segundo momento de ejecución.

Momentos de ejecución, conjuntos de motivos y correlaciones:

En base a las características morfológicas y temáticas de los motivos y de su distribución en el soporte, los diferentes grados de pátina y erosión y los tipos de tratamiento técnico, ha sido posible la determinación, como se mencionó anteriormente, de dos momentos de ejecución de los grabados en el sitio. Al primero de ellos corresponde el conjunto de motivos denominado Conjunto A (CA) y al segundo el Conjunto B (CB). Dichos conjuntos quedan definidos de la siguiente manera:

Conjunto A: En él se integra el 60% de las representaciones que presentan pátina 1 y 2 y que ocupan una mayor extensión sobre la roca soporte en relación al conjunto posterior. Entre los motivos figurativos sobresalen los zoomorfos que a su vez pueden ser divididos en figuras de animales de presencia constante o complementaria (Leroi-Gourhan 1984: 204-207). Entre los primeros se incluyen las representaciones de camélidos cuyo número mayoritario en relación a las de otras especies resulta una recurrencia no sólo a nivel intrasitio sino también microregional (fig. 4). Este tipo de figuras se ha ejecutado, por lo general, mediante el tratamiento lineal de contorno y su principal característica es el diseño abierto de la línea perimetral en el sector de las extremidades. La orientación de las figuras de camélidos es hacia la derecha con excepción de algunos casos. El MC36f se encuentra orientado hacia la derecha pero con la cabeza vuelta hacia atrás. Podría tratarse de un caso de "animación segmentaria" (Leroi-Gourhan 1984: 154-155) que ilustra una determinada actitud de camélido que sugiere la idea de incluir, con este giro de cabeza de 180°, al resto de figuras de llamas que se disponen a través de él a manera de configuración de manada (fig. 10). Dentro de las figuras zoomorfas de presencia complementaria se incluyen las de felinos y la representación de ciertas partes anatómicas de los mismos. El MC28 se compone de dos figuras de felinos, una de ellas de gran tamaño (160 x 50 cm.) que presentan como peculiaridad el diseño de las extremidades de las patas en una vista frontal, es decir a manera de huella o pisada del animal. Por otro lado, las tres figuras componentes del MC30, tradicionalmente denominadas "rosetas" o "pisadas de felino", que se encuentran alineadas en sentido vertical por debajo del MC28 guardan idénticas características al diseño de las extremidades de los felinos (fig. 10). Los mascariformes (MS40, MS48, MS49, MS50) se destacan dentro del conjunto de motivos por su especial localización en el soporte, en un sector separado y elevado con respecto a los demás, y por los especiales rasgos morfológicos. Lo mismos son de contorno rectangular con ojos "en grano de café" y boca ovalada. Dos de ellos llevan apéndices lineales sobre la cabeza. El MS40 tiene además ejecuciones de hendiduras dentro del diseño de la máscara a manera de "manchas" de la piel del felino (fig. 11).

La asignación cronológico-cultural del CA fue llevada a cabo a través de indicadores estilísticos (nota 3). Este conjunto de motivos guarda estrechas semejanzas estilísticas con la iconografía de la Cultura La Aguada (Período Agroalfarero Medio) a través de las representaciones de mascariformes. La similitud de diseño puede ser planteada con la iconografía alfarera de dicha cultura (por ej. González 1977: fig. 148-52 y 153; Puppo 1979: 179) (Fig. 13a) y de la metalurgia (Mayer 1986: lám 84, D1). Esta similitud puede hacerse extensiva a la consideración de los motivos felínicos.

Los trabajos de excavación llevados a cabo en el sitio Casa Chávez Montículos (CChM), ubicado en la Hoyada de Antofagasta de la Sierra, aproximadamente a 5 km. de distancia de PtaP (fig. 2), han permitido la recuperación en el Montículo 4 de tuestos de alfarería de tipo "Aguada Gris Grabado" con elementos iconográficos semejantes a los de los diseños de mascariformes de PtaP (fig. 13b). Los fechados radiocarbónicos obtenidos sitúan cronológicamente al nivel con fragmentos Aguada en el Período Agroalfarero Medio (Olivera 1988 (1), en prensa) y permiten, a través de las similitudes estilísticas apuntadas, hacer extensiva esta asignación cronológico-cultural al CA del sitio PtaP (nota 4).

Por último, la ejecución de los "huecos", constituiría uno de los últimos eventos en la realización del CA. Cabe destacar que el mismo tipo de manifestación ha sido relevado en otros sitios. Se trata de los casos de PC1 y PC3, ubicados a escasos km. de PtaP, en donde "huecos" de las mismas características se superponen a motivos de camélidos de asignación temprana.

Conjunto B: Integrado por los motivos de pátina 3 que se ubican en los sectores 2a y 2b de la UT1 y ocupan la totalidad de la UT2. A diferencia del CA, en este conjunto cobra relevancia la representación de motivos abstractos tanto de tipo elemental como de estructura construida. Entre estos últimos se encuentran los MS2, MS3, MS4 y MC63ab, todos de alto grado de geometrismo de líneas rectas y uso de abundantes inflexiones y reúnen la particularidad de encontrarse enteramente ejecutados mediante incisión (figs. 7 y 12). Dentro de los motivos zoomorfos se destacan los diseños de camélidos de morfología diferente en relación a los del CA. Entre ellos, las figuras de tratamiento lineal objetivo cobran gran esquematismo y en otros casos, por ejemplo en el MC59bcd, adquieren mayor volumen y detallismo (fig. 12). Ambos ejemplos incorporan tratamientos técnicos novedosos en el sitio, en el primer caso las figuras están realizadas mediante abrasión exclusivamente y en el segundo se utiliza el picado regular que constituye una técnica de grabado de uso constante en los momentos tardíos en la región (Podestá 1988 e.p.). Entre las representaciones de especies de presencia complementaria se destaca el MS20 que consiste en la figura de una serpiente de cabeza triangular y de formas geométricas, similar al motivo abstracto MS3 (figs. 9 y 7).

La representación de la "caravana de llamas", ejemplificada en el MC15 a través de una hilera de llamas con restos de atadura y conducidas por una figura humana, es una recurrencia en los sitios de asignación tardía, no sólo en la consideración de la microregión de Antofagasta de la Sierra, sino también teniendo en cuenta otras regiones del NO argentino, N de Chile y región Circumtítica (Yacobaccio 1979, Podestá 1986-87 y Núñez 1985). Este tipo de representación unida a las figuras de "uncus" de la UT2 integran la temática del "tráfico de caravanas" común también en otras regiones andinas. A su vez los diseños de "uncus", petos o camisas con diseños geométricos en su interior, que en otros sitios de Antofagasta de la Sierra se asocian a motivos de "escudos" y que aparecen formando hileras de por lo menos dos figuras, conforman patrones de representación recurrentes en fases de arte rupestre tardías en el NO argentino (Estilo IV) y en el NO de Chile (Fase Santa Bárbara) (González op. cit.; Berenguer, Castro et al. 1985, respectivamente; ver también Schobinger y Gradín op. cit.) En relación a la iconografía de objetos mobiliarios, las manifestaciones de "uncus" y "escudos" guardan similitudes de diseño con las de la alfarería y metalurgia de las culturas Belén y Santa María del Período Agroalfarero Tardío del NO argentino. El planteo de esta semejanza es válido también en relación al diseño de serpiente de tratamiento geométrico (MS20) que constituye, dentro del corpus figurativo, una de las representaciones básicas de estas culturas.

La tendencia hacia la geometrización manifestada en gran parte de los motivos del CB y el alto grado de esquematización de las figuras de camélidos permiten, a manera de hipótesis, indicar que las manifestaciones de este conjunto corresponderían a un momento tardío dentro del Período señalado durante el cual podrían haberse recibido las primeras influencias incaicas cuya presencia en la región ha sido considerada por otros autores (Olivera 1988 (2) e.p.).

Punta del Pueblo en la problemática arqueológica regional:

A nivel regional PtaP presenta vinculaciones con otros sitios de la región no sólo por el tipo de iconografía y de tratamiento técnico de los grabados, sino también en cuanto a las características del soporte y del emplazamiento. Si bien algunas similitudes han sido señaladas, por problemas de espacio resulta imposible abarcar todos los aspectos, es así que se remite al lector a la consulta de obras más generales (Podestá 1986-87 y 1988 MS).

A su vez y teniendo en cuenta el sistema general de asentamiento en la región para estos momentos agroalfareros, es posible integrar este sistema particular de expresión plástica de PtaP dentro de un contexto arqueológico más amplio. Los trabajos de excavación llevados a cabo en el sitio Casa Chávez Montículos (CChM) y en especial los hallazgos ejecutados en el Montículo 4, mencionados anteriormente, que se vinculan iconográficamente al CA de PtaP, hacen posible considerar que PtaP conformaría un sitio de actividades restringidas - de ejecución de arte rupestre - coetáneo, durante los momentos de ejecución del CA, al componente tardío de Casa Chávez Montículos y en particular al Montículo 4.

Por otro lado la ejecución del CB de iconografía tardía propia del NO argentino y de regiones vecinas y en particular adscribible al tipo de manifestación plástica de la cultura Belén, sería simultánea a las ocupaciones de estos momentos (Período Agroalfarero Tardío) localizadas en sitios de habitación próximos a PtaP, tales como La Alumbreira (LA) y Bajo del Coypar 1 y 2 (BC 1-2), adscritos a la cultura Belén y que recibieron, en sus últimos momentos influencias de la Cultura Inka (Olivera 1988 (2) e.p.) (ver fig. 2).

A través de lo mencionado puede verse que el corpus iconográfico de PtaP, sitio de enclave puneño queda conformado con rasgos típicos del N de esta región ("caravanas de llamas") y de otros provenientes de la región Valliserrana del NO argentino (mascariforme, alineaciones de "uncus", etc.). Esto habla del especial emplazamiento de PtaP y de Antofagasta de la Sierra (límite meridional de la Puna argentina) que conforma una zona de contacto entre ambas regiones en momentos del Período Agroalfarero, característica manifestada también en otros sitios de la Hoyada.

NOTAS:

- (1) La información general sobre los sitios con arte rupestre de Antofagasta de la Sierra puede consultarse en Podestá 1986-87 y 1988 e.p.
- (2) La explicación de la existencia de las tonalidades de pátina para un mismo momento de ejecución podría deberse al hecho que los motivos de pátina 1, sumamente escasos, habrían sufrido mayor exposición por su especial ubicación sobre el soporte en relación a los de pátina 2.
- (3) Los indicadores estilísticos permiten establecer relaciones, a partir de semejanzas de diseño y temas representados, entre manifestaciones de arte rupestre y otras del arte mobiliario o de sitios con arte rupestre de asignación cronológica y/o cultural conocida.
- (4) Los trabajos de investigación de los Periodos Agroalfareros Tempranos y Medios y las tareas de excavación del sitio Casa Chaves Montículos, están a cargo de D. Olivera y pueden ser consultados en informes y artículos de los cuales, algunos de ellos, son citados en la bibliografía.

BIBLIOGRAFIA:

- Ambrosetti, J.B. 1904: Arqueología de la Puna de Atacama. Rev. del Museo de la Plata, t. XII. La Plata.
- Arheim, R. 1983: Arte y Percepción Visual. Alianza Forma, España.
- Berenguer, R., V. Castro, C. Aldunate et al. 1985: Secuencia del arte rupestre en el Alto Loa: una hipótesis de trabajo. En: Aldunate et al. (eds.), Estudios en Arte Rupestre, p. 87-108. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- Gonzalez, A. R. 1977: Arte Precolombino de la Argentina. Filmediciones Valero, Buenos Aires.
- Gradín, C. 1979: Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres. Revista del Museo Provincial, Año I, t. 1, p. 120-133. Neuquén.
- Kühn, F. 1912: El petroglifo del Peñón. Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas (1910), Buenos Aires.
- Kühn, F. 1914: Estudios sobre petroglifos de la región diaguita. Revista de la Universidad de Buenos Aires, t. XXV, Buenos Aires.
- Laming Emperaire, A. 1962: La signification de l'art rupestre paleolithique. Ed. Picard, Paris.
- Leroi-Gourhan, A. 1984: Arte y grafismo en la Europa Prehistórica. Ed. Istmo, España.
- Lorandi, A. M. 1966: El arte rupestre de NO argentino. En: Dedalo, año II N° 4, p. 15-172. San Pablo, Brasil.
- Mayer, E.F. 1986: Armas y herramientas de metal prehispánicas en Argentina y Chile. Verlag C.H. Beck, München.
- Núñez, L. 1985: Petroglifos y tráfico de caravanas en el desierto chileno. En: Aldunate et al. (eds.), Estudios en Arte Rupestre, p. 243-264. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- Olivera, D. 1987: Nueva aproximación al Formativo de la Puna Meridional Argentina: tecnología, estrategias adaptativas y proceso cultural. Informe de Avance de Investigación, oct. 1986 - oct. 1987. MS, presentado al C.O.N.I.C.E.T.

- Olivera, D. 1988: El Formativo en Antofagasta de la Sierra (Puna Meridional Arg.): análisis de sus posibles relaciones con contextos arqueológicos agroalfareros tempranos del Noroeste Argentino y del Norte de Chile. E.p., presentado al XI Congr. Nac. de Arqueología Chilena, Santiago.
- Olivera, D. 1988: La ocupación Inka en la Puna Meridional argentina: Depto. de Antofagasta de la Sierra, Catamarca. "Simposio Inka, 2a. parte", Simposio post-IX Congr. Nac. de Arqueología Arg.; Buenos Aires, e.p.
- Podestá, M.M. 1986-87: Arte rupestre en asentamientos de cazadores, -recolectores y agroalfareros en la Puna Sur (Argentina: Antofagasta de la Sierra, Catamarca. En: Relaciones, N.S., t. XVII/1, p. 241-263, Buenos Aires.
- Podestá, M. M. 1988: Primer informe de investigación al C.O.N.I.C.E.T., Beca de Perfeccionamiento. MS.
- Podestá, M. M. 1988: Soportes y Tecnología de grabados rupestres. Trabajo presentado al IX Congr. Nac. de Arqueología Arg., Buenos Aires, e.p.
- Puppo, G. 1979: Arte Argentino Antes. Hualfin Ediciones, Buenos Aires.
- Schobinger, J. y C. Gradin 1985: Cazadores de la Patagonia y Agricultores Andinos. Arte rupestre de la Argentina. Ed. Encuentro, Madrid.
- Vialou, D. 1982: Niaux, une construction symbolique magdalénienne exemplaire. Ars Praehistorica, T. 1. Ed. AUSA, Barcelona.
- Weiser 1923: Diario de Viaje de la V Expedición Arqueológica a NO argentino. Museo de la Plata. Provincia de Buenos Aires. MS.
- Yacobaccio, H. 1979: Arte rupestre y tráfico de caravanas en la Puna de Jujuy: modelos e hipótesis. Actas de las Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino. Universidad del Salvador, Buenos Aires.

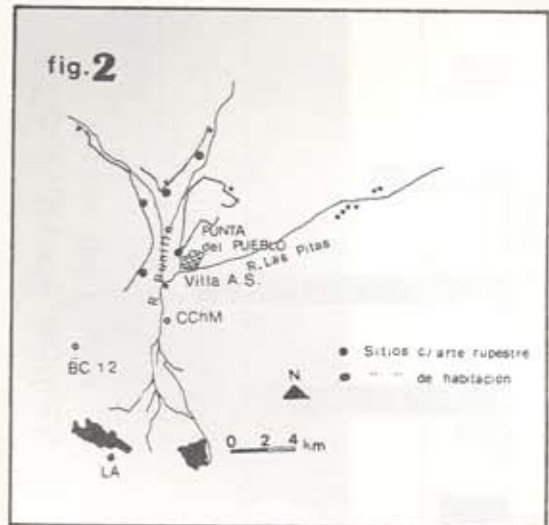


fig.5 Tratamiento de superficie
Punta del Pueblo

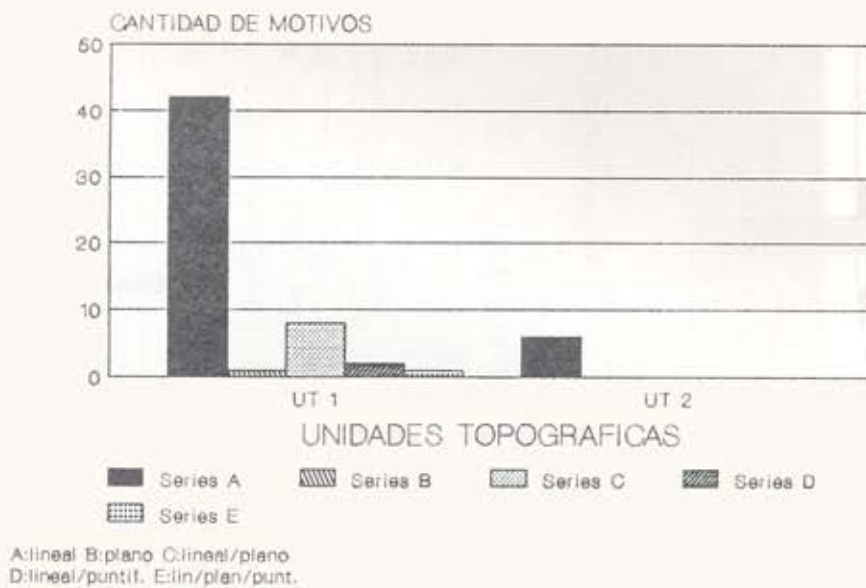


fig.3 Motivos simples y compuestos
Punta del Pueblo

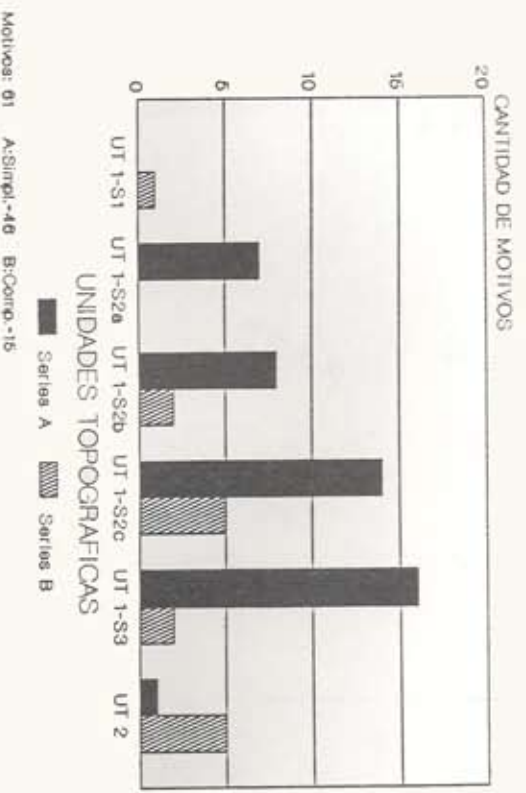
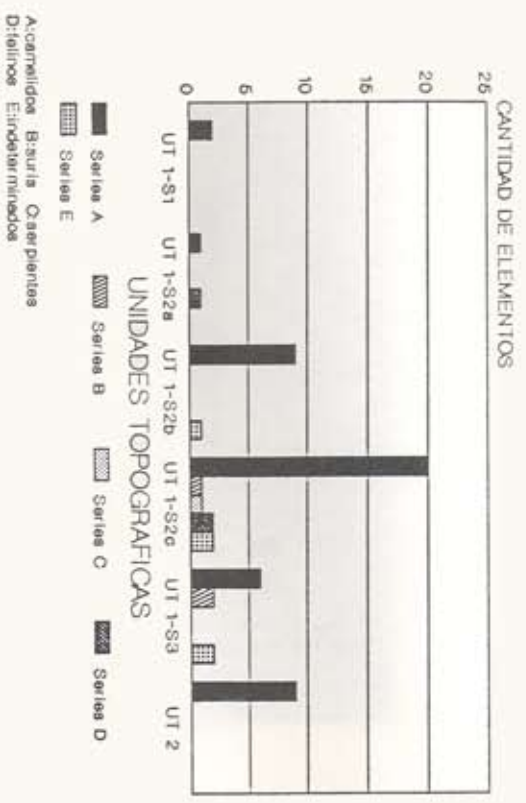
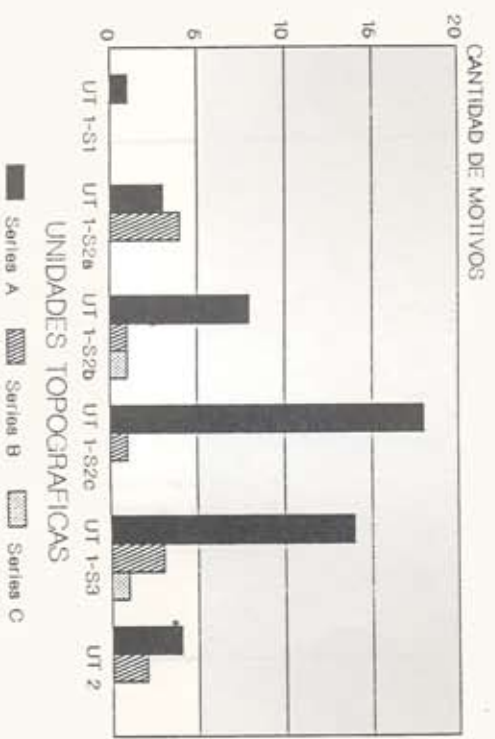


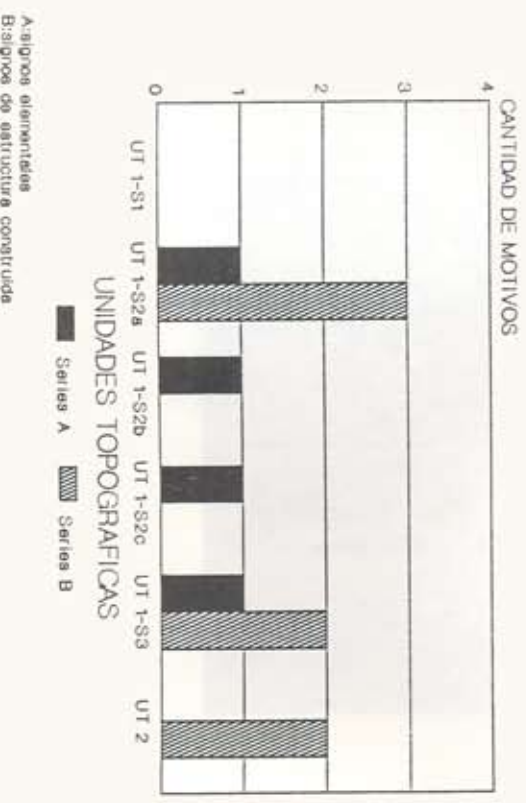
fig.4 Elementos zoomorfos
Punta del Pueblo



Tipología de motivos
Punta del Pueblo



Motivos abstractos
Punta del Pueblo

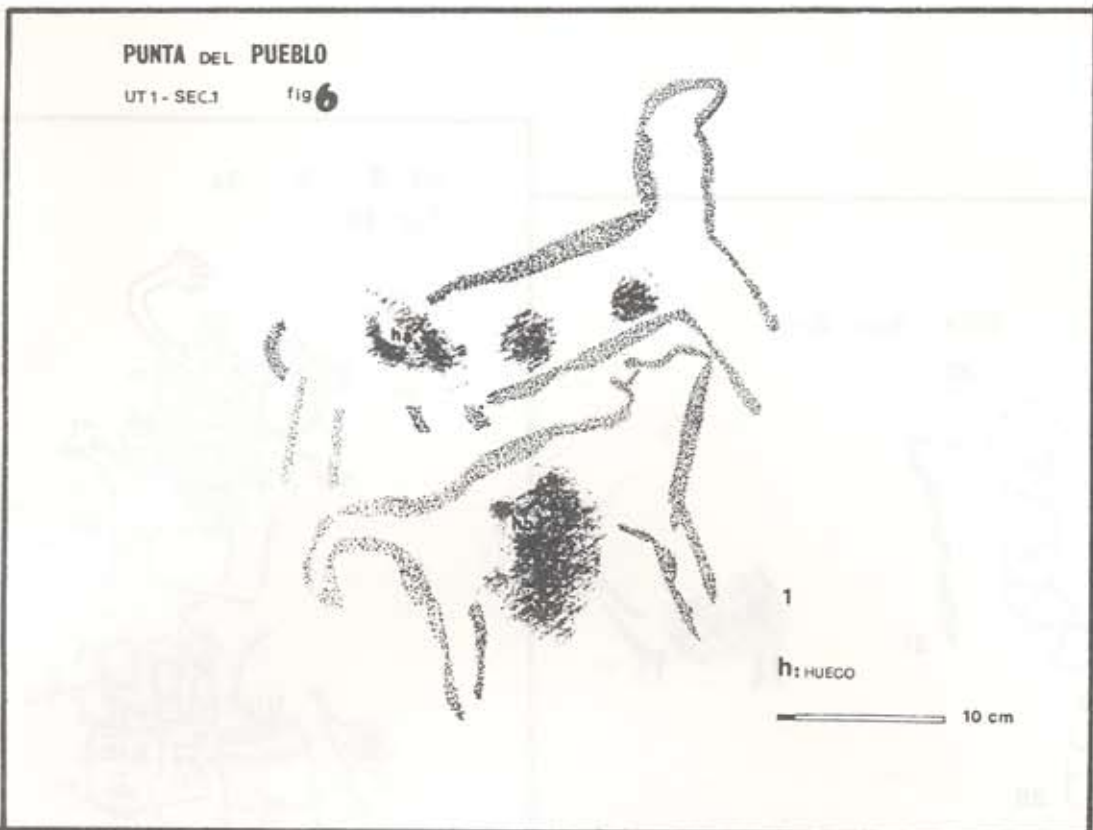


A:Figural; B:Abstracto; C:Indefinido.

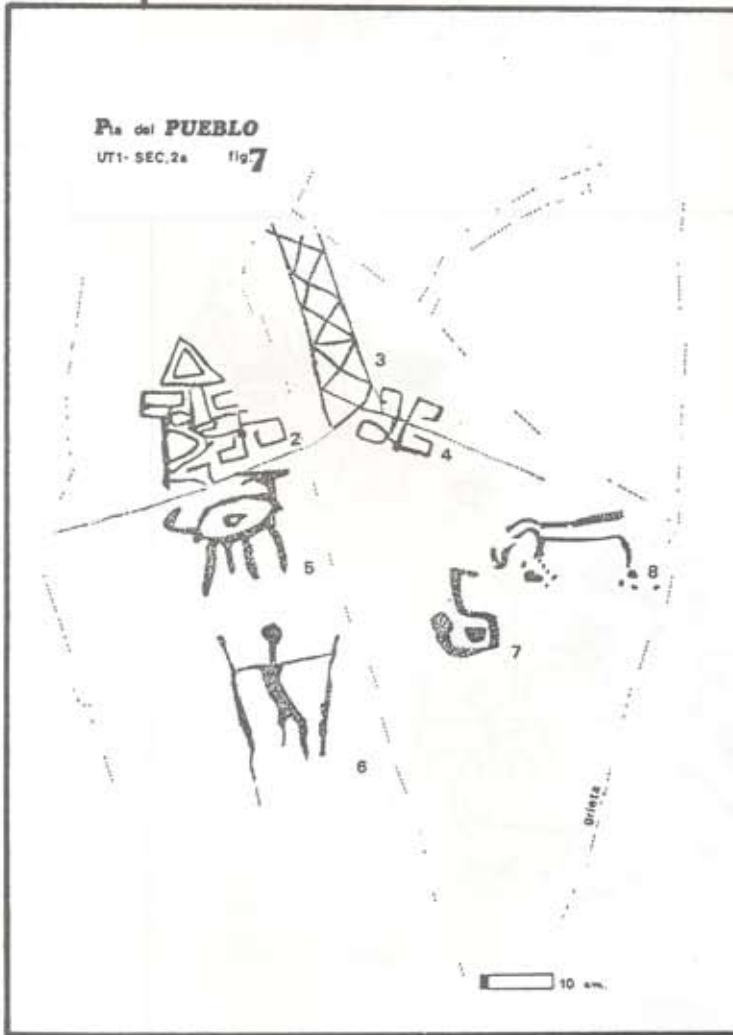
A:signos elementales
B:signos de estructura construida

PUNTA DEL PUEBLO

UT1-SEC.1 fig 6



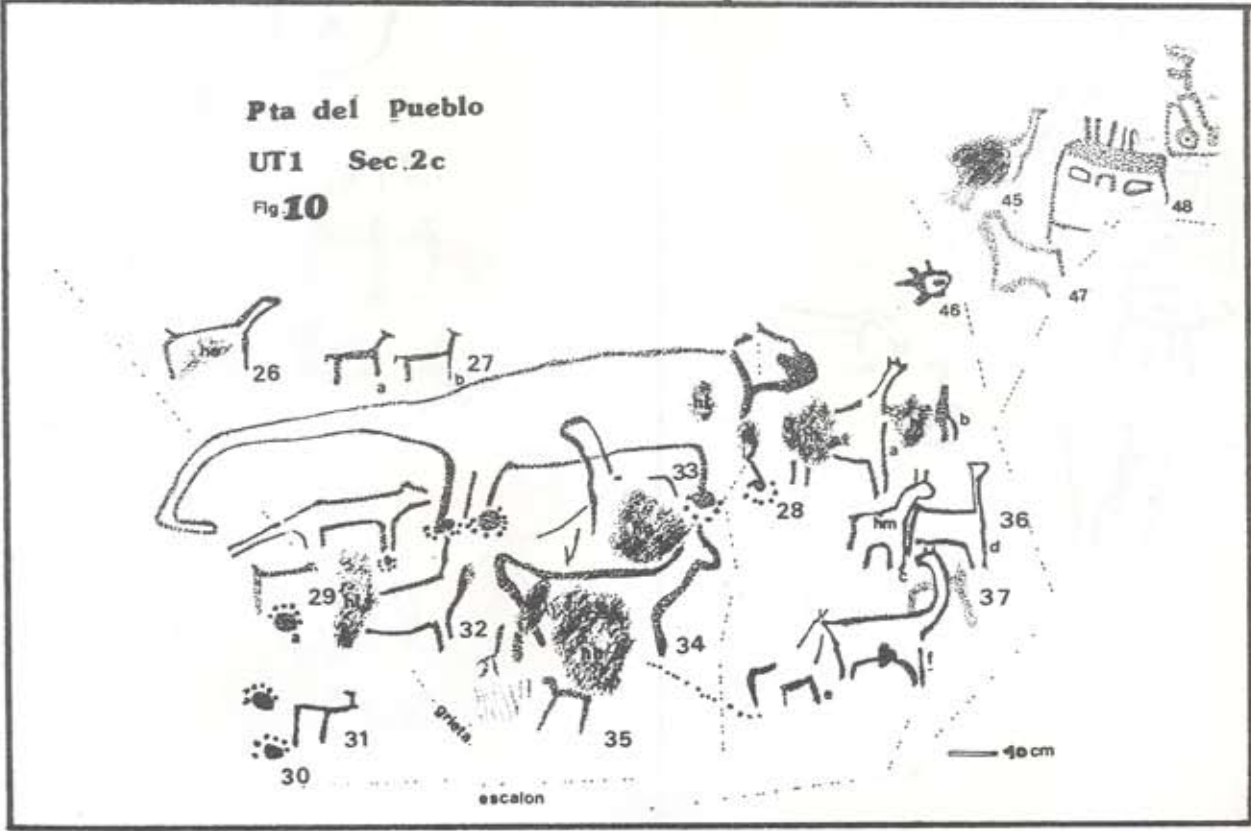
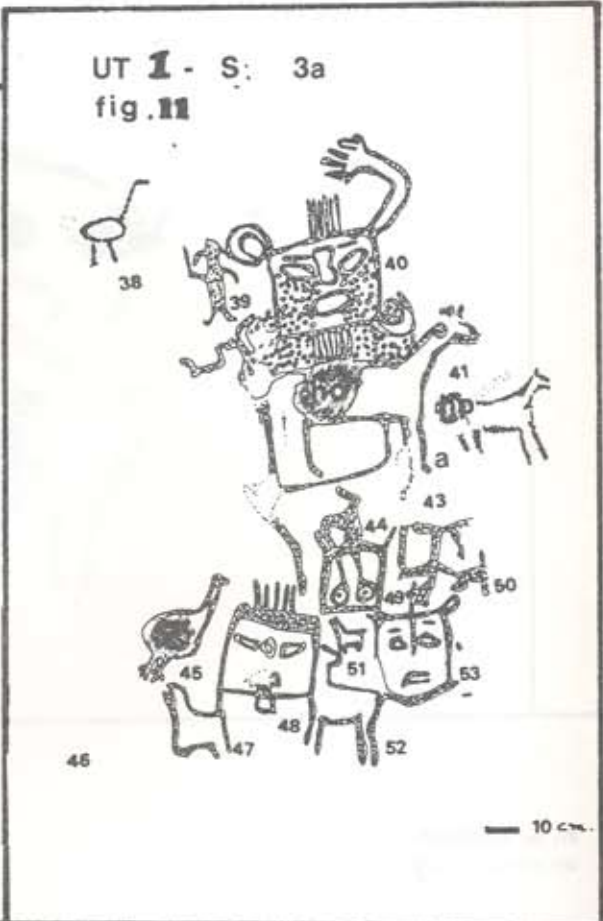
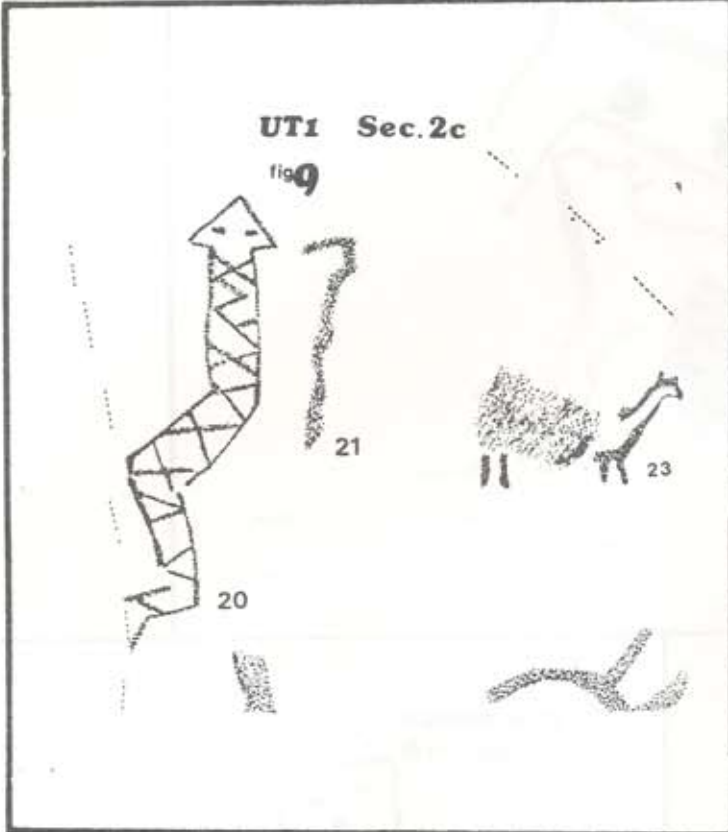
Pta del PUEBLO
UT1-SEC.2a fig 7



Pta del PUEBLO

UT1-SEC.2b fig 8





PTA DEL PUEBLO

UT 2

fig. 12

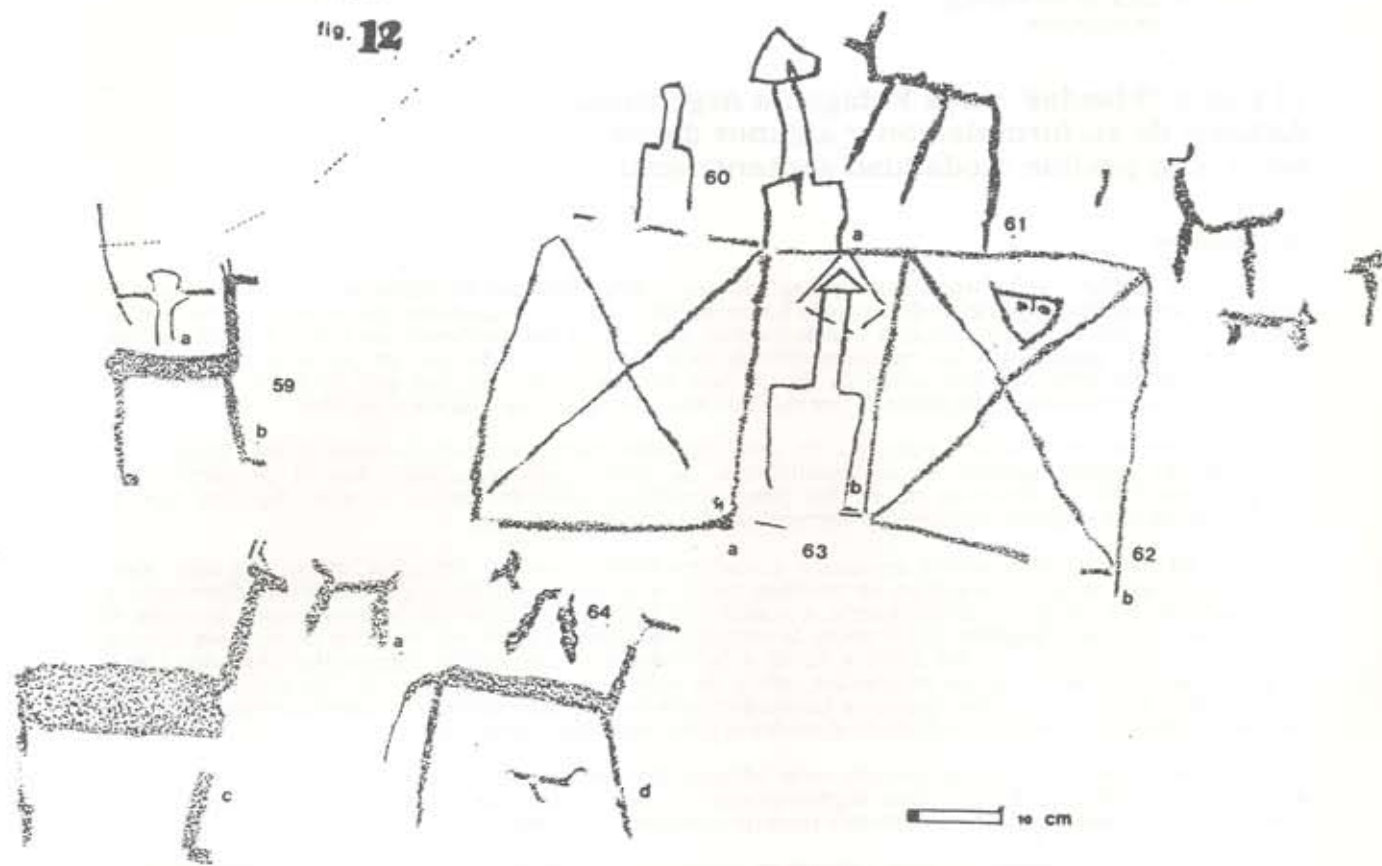


fig. 13



a



b

Decoración de cerámica.

a: Ejemplo de "Agua Pintado", tomado de Puppo 1979: 179.

b: Tiesto de alfarería "Aguada Gris Grabado" hallado en el Montículo 4 del sitio Casa Chávez Montículos (CChM).